



Ni calco ni copia

Invitación al descubrimiento.
José C. Mariátegui y el socialismo de Nuestra América
Miguel Mazzeo.
Editorial El Colectivo, 2008, Bs. As.**



Miguel Mazzeo (1966) es un docente, escritor e historiador argentino que se ha dedicado, muy especialmente, a analizar los movimientos sociales y las

organizaciones populares, y a recuperar (y recrear) los más originales aportes de algunos de los más brillantes intelectuales libertarios (además de enriquecer su trabajo intelectual con una activa militancia de base). En el texto que aquí presentamos, Mazzeo repasa el legado de José Carlos Mariátegui y se detiene en algunas de las aristas menos exploradas de su obra. Tal como nos espeta Esteban Rodríguez desde el prólogo, Mariátegui nos propone una lectura *más acá* (explorando algunas trayectorias previas anticipatorias: el "socialismo práctico") y *más allá* de Marx (siguiendo la huella de sus intérpretes más heterodoxos e incluso de tradiciones diversas). El Amauta -dice Rodríguez- se había esmerado en oxigenar, en "volver generoso" un marxismo cautivo del mito progresista, la racionalidad instrumental y el "modelo productivista" (es decir, de la *corriente fría* del marxismo a la que Mazzeo le opone una *corriente cálida*, crítica y creativa). Muy alejado de la frecuente obsesión por rescatar del olvido antiguas recetas, Mazzeo se propone actualizar un diálogo capaz de recuperar y reformular algunas de las viejas preguntas (y precisamente por ello, se inclina por la forma ensayística) que aún resultan significativas para la actualidad de Nuestra América tan sistemáticamente castigada. Con Mariátegui -afirma- "queremos conocer para engendrar, para patrocinar nacimientos y renacimientos. Necesitamos hacernos, 'renacernos', los unos a los otros". (C.V.).

Evocación de lo imposible

La mujer en la luna
Milena Agus.
Edhasa, Buenos Aires, 2009



La mujer en la luna no es sino una pequeña historia de amores imposibles, echada al mundo por la escritura personal, la trama paciente y amorosamente elaborada por la

intimidad femenina. La novela misma lo revela: no hay piedra que se resista al incansante goteo de la palabra. El relato ocurre en Cerdeña, lo que también nos anuncia una aventura particular con la lengua: el idioma nacional convive con el fuerte dialecto local, lo que -junto con el paisaje y la comida- agrega un elemento más al pintoresquismo de su novela. Y se sitúa, además, en un tiempo que estremece: los últimos dos años de la Segunda Guerra Mundial. Es a través de los vínculos que el texto de Agus ofrece sus más sugerentes estímulos: la protagonista excluyente es la abuela de la narradora. ¿Se puede, acaso, añorar lo que nunca hemos vivido? Pues tal es lo que agobia a la protagonista: evoca lo que en sus treinta años nunca pudo tener: amor, verdadero, pasional. Burlada por varios pretendientes, finalmente debe padecer un matrimonio que desprecia. Un cuarentón comunista que apenas paga un favor, sin amarla, sin importarle no ser amado. Un contrato triste donde se intercambian favores sexuales por los cuidados vacíos de un amor ausente.

La salud obliga a la abuela a viajar a Civitavecchia -lugar de la Italia continental conocido por sus termas curativas-. Con cuarenta y tantos años conocerá al amor de su vida, un veterano de la guerra; cuidado, apuesto, con una pierna ausente por el horror bélico, pero con las ganas de vivir intactas. El romance es inmediato y fulminante.

La prosa de Agus es vibrante, y habrá que reconocer en ella una cierta facilidad para encender luces entre las sombras, tomándose riesgos serios pero saliendo airosa en un terreno difícil: lidiar con el poder de los sentimientos.

Carlos Zeta

** Agradecemos a la editorial El Colectivo (www.editorialecolectivo.org) por hacernos llegar sus novedades editoriales.